

¿Libertad en las Jaulas? Free Range en Chile y el Mundo

Sabemos que este tema ha generado múltiples discusiones tanto en las empresas ganaderas como en las agrupaciones animalistas. Es momento de abrir el debate y tener algunas conclusiones claras. A continuación mostraremos un texto elaborado por el grupo estadounidense Compassion Over Killing donde explican la situación existente en EEUU. Luego, hay una nota nuestra donde exponemos nuestra opinión respecto a las granjas libres tanto en Chile como en el mundo.

¿Qué tan libre es la crianza en “Campos Libres” (Free-Range)?

Este texto fue elaborado por Compassion Over Killing (www.cok.net)

*“Simplemente porque se dice ‘campo libre’ no significa que se tome en cuenta el bienestar de los animales.”
(Dr. Charles Olentine, editor de la revista Egg Industry (Industria del Huevo), una revista comercial de la industria (1))*

A medida que aumenta la preocupación acerca de cómo la agro-industria trata a los animales que comemos, asimismo aumenta también el número de productos animales con la etiqueta “campo libre”. ¿Qué significan estas etiquetas? ¿Gozan los pollos, cerdos, pavos, y vacas con etiqueta “campo libre” de un trato humano? ¿Los matan de manera menos violenta?

Huevos de “Campo Libre”

No hay ningún sistema de inspección para las compañías que usan las etiquetas “campo libre”.

El mito popular de que las gallinas en “campos libres” disfrutan de la hierba fresca y del sol, arañan la tierra, se sientan en sus nidos y hacen otras cosas de acuerdo con su naturaleza es simplemente eso: un mito. En muchas de las granjas comerciales de huevos de “campo libre”, viven en edificios sin ventanas con una pequeña salida, la cual da a un corral demasiado pequeño y con capacidad para albergar sólo unas pocas aves al mismo tiempo.

Tanto en las instalaciones con baterías de jaulas como en las de gallinas de “campo libre” matan a todos los polluelos machos poco después de su nacimiento. Como los polluelos machos no producen huevos y son de diferente raza que los que se crían para producir carne, son en consecuencia inútiles para la industria del huevo. Los métodos estándar para matar estos polluelos, incluyendo hasta los productores de “campo libre”, consisten en triturarlos vivos o botarlos vivos en bolsas de basura dejando que se sofoquen.

Las gallinas mantenidas bien sea en jaulas o en “campo libre” se consideran “gastadas” a la edad de uno o dos años cuando su producción de huevos disminuye. (Los pollos pueden vivir naturalmente más de diez años). En lugar de retirarlas a otro lugar, las gallinas de “campo libre” son llevadas al matadero para así hacer espacio para las nuevas aves.

Aves de Engorde (“Para Asar”) de “Campo Libre”

Los pollos y pavos criados para el engorde (“para asar”) se pueden considerar de “campo libre” si tienen acceso al exterior certificado por el Departamento de Agricultura de los EE.UU. Ningún otro criterio — calidad del medio ambiente, tamaño del área exterior, número de aves encerradas en el mismo edificio o espacio por animal al interior y al exterior — son considerados al aplicar la etiqueta. Al igual que las gallinas productoras de huevos de “campo libre”, muchos pollos de “crianza de libre deambular” viven en instalaciones con un solo pequeño acceso al exterior en un extremo del edificio, pudiendo sólo algunas aves salir en un momento dado.

Hasta Richard Lobb, portavoz del Consejo Nacional del Pollo confiesa que “Hasta en la producción estilo ‘campo libre’, básicamente encontrarás a la mayoría de ellos al interior...” (2)

Según la revista *The Washington Post Magazine*, en el caso de las aves, el término “campo libre”, “no dice nada sobre... la calidad de vida [del animal] ni asegura que el animal pueda salir del edificio.”(3)

A parte de las condiciones de vida de los animales, la producción de “campo libre” no prohíbe el usar razas de pollos y pavos criados especialmente para crecer y convertir la comida en carne rápidamente.

En los años 50, criar a un pollo de cinco libras tomaba 84 días. Debido a la crianza selectiva y las drogas que estimulan el crecimiento, ahora toma sólo 45 días.(4) Este crecimiento rápido causa que los pollos sufran de un número de problemas de salud crónicos, incluyendo problemas con las piernas y el corazón. (5) Según un estudio, 90% de los pollos tenían problemas con las piernas, mientras que 26% sufrían de dolor crónico por enfermedades de los huesos. (6) Dos investigadores en *The Veterinary Record* escriben que “consideramos que las aves se han criado para crecer tan rápidamente que están a punto del colapso estructural”. (7) La revista industrial *Feedstuffs* escribe que “los pollos crecen tan rápido ahora que el corazón y los pulmones no se desarrollan lo suficiente para apoyar el resto del cuerpo, lo cual resulta en infartos cardíacos y tremendas pérdidas por muerte.”(8)

Que tengan la etiqueta “campo libre” o no, si las aves usadas por la agro-industria son las típicas de hoy, comprar estos productos causa mucho sufrimiento.

Y como los pollos criados para la carne en “granjas—fábricas”, los pollos y pavos de “campo libre” pueden sufrir el mismo agotador y a veces mortal transporte a los mataderos cuando llegan al peso deseado del mercado. Los trabajadores toman tres o cuatro aves a la vez, las cargan patas arriba y luego las lanzan a cestas (jaulas) en camiones de múltiples niveles sin protección al calor o frío y sin acceso a comida y agua. Las aves de “campo libre” acaban en los mismos mataderos que las otras aves, donde las cuelgan patas arriba, les cortan la garganta y las desangran, muchas veces cuando aun están conscientes.

Las Vacas, Ovejas y Cerdos de “Campo Libre”

Según el Departamento de Agricultura de los EE.UU. (USDA), la carne de res, cerdo y otros productos que no son aves de “campo libre” se define someramente como carne de animales que comieron hierba y vivieron en un campo. Ningún otro criterio — como el tamaño del campo o el espacio por animal — es requerido para denominar a la carne de res, oveja y cerdo de “campo libre”. Las instalaciones de “campo libre” son raramente inspeccionadas y tampoco se verifica si cumplen con estos dos criterios. El USDA depende “de las declaraciones de los productores para apoyar la veracidad de estas afirmaciones.”(9)

Aun cuando las vacas, ovejas y cerdos de “campo libre” viven en el exterior, ellos sufren mutilaciones sin anestesia tales como castraciones, herrajes, descornes, cortes de cola, y extracción de dientes. Una vez que llegan al peso deseado, son llevados en camión a los mataderos, privándolos de comida, agua, y protección a las temperaturas extremas en los vehículos por lo que muchos mueren en el viaje. Las vacas, ovejas, y cerdos que sobreviven el viaje son sacrificados de la misma horrorífica manera que los animales de granjas-fábricas; es decir, los colocan en cintas transportadoras colgados patas arriba y les cortan la garganta. Muchos son desmembrados mientras aun están conscientes.

¿Es Realmente Posible un Mundo de “Campo Libre”?

El negocio de la industria animal en los EE.UU. actualmente confina y lleva al matadero a más de diez mil millones de animales de “campo libre” al año, la mayoría de los cuales viven en granjas-fábricas donde no pueden ni dar la vuelta ni estrechar sus piernas del todo. ¿Sería posible criar a diez mil millones de animales sin confinamiento intensivo? Probablemente no.

Si las instalaciones donde confinan intensivamente a los animales fueran prohibidas, es muy poco probable que los productores pudieran alimentar a un país de 280 millones de consumidores de carne, huevos, y leche, cuando los consumidores comen la típica dieta estadounidense. En resumen, sin considerar los problemas éticos intrínsecos de la crianza y matanza de animales para la comida, desde una perspectiva práctica, no hay manera de producir productos animales para una población tan grande sin crueldad.

En Resumen

Ciertamente, vivir en condiciones de confinamiento es mejor que vivir en condiciones de un mayor confinamiento. Las gallinas productoras de huevos con 67 pulgadas cuadradas de espacio por ave probablemente sufren menos que las que tienen 50 y dar acceso al sol y exterior a sólo 10 pavos de 10,000 es mejor que privarlos a todos de estas necesidades tan básicas. Pero es obvio que las granjas comerciales de “campo libre” no son la solución para poner fin al abuso animal.

Hacer lo Correcto

Los animales que son sacrificados en mataderos para que podamos tener pechuga de pollo, leche, y omelet sienten el dolor y experimentan la alegría al igual que los perros y gatos que mimamos y asimismo, como los perros y gatos, ellos quieren vivir libres de la tortura y el sufrimiento. Al escoger comida vegetariana, podemos mejorar sus vidas y las

nuestras, no siendo necesario comer carne, huevos, y productos lácteos para sobrevivir. De hecho, hasta la organización de nutrición más importante del país, la American Dietetic Association, declara que "las dietas vegetarianas apropiadamente planeadas son saludables, ofrecen suficiente nutrición y proporcionan beneficios para la salud como la prevención y tratamiento de ciertas enfermedades". (10)

Ya que no necesitamos carne, huevos y productos lácteos, ¿por qué apoyar la crueldad hacia los animales al comprar estos productos? Hacerte vegetariano, en lugar de buscar productos animales menos inhumanos, es la decisión más ética.

Citas:

1. Olentine, Charles. "Welfare and the Egg Industry: The Best Defense Is an Offense," Egg Industry, October 2002, p. 24.
2. Quoted from interview with CNN news piece which aired on July 25, 2004. Transcript available at <http://www.cok.net/feat/cnn.php>.
3. Perl, Peter. "The Truth About Turkeys," The Washington Post Magazine, November 5, 1995.
4. Duncan IJH, "Welfare Problems of Meat-Type Chickens," Farmed Animal Well-Being Conference at the University of California-Davis, June 28-29, 2001; personal correspondence with Stephen Pretanik, director of Science and Technology, National Chicken Council, Washington, D.C., January 14, 2004.
5. Leeson S, Diaz G, and Summers JD, Poultry Metabolic Disorders and Mycotoxins (Guelph, Canada: University Books, 1995); Julian RJ, "Rapid Growth Problems: Ascites and Skeletal Deformities in Broilers," Poultry Science 77 (1998): 1773-80.
6. Kestin SC, Knowles TG, Tinch AE, and Gregory NG, "Prevalence of Leg Weakness in Broiler Chickens and Its Relationship with Genotype," The Veterinary Record 131 (1992): 190-4.
7. Wise D and Jennings A, "Dyschondroplasia in Domestic Poultry," The Veterinary Record 91 (1972): 285-6.
8. Martin D, "Researcher Studying Growth-Induced Diseases in Broilers," Feedstuffs, May 26, 1997.
9. Donovan, Michael E. Official U.S. Department of Agriculture/Food Safety and Inspection Service letter, April 11, 1996.
10. "Position of the American Dietetic Association: Vegetarian Diets," Journal of the American Dietetic Association, 2003, volume 103, pp. 748-765. Disponible en <http://www.eatright.org/Public/GovernmentAffairs/17084.cfm>

Nota de Elige Veganismo:

Hay que aclarar que las granjas libres en Chile aún no han florecido en cuanto a cantidad en comparación con EE.UU. Existe un número reducido de microempresas que se dedican a la venta de estos productos, sin embargo, no trabajan el rubro de la venta de carnes, sino más bien la de lácteos y huevos. La producción de estos últimos es a muy pequeña escala, lo que implica un alto precio en las ventas.

Si las actuales propuestas (o engaños) de “bienestar animal” que se discuten en las naciones más desarrolladas para la producción de carnes, huevos y lácteos, impactan en la industria chilena, es de esperar que las *free range* se esparcirán a un ritmo más fuerte en nuestro país.

Hay que recordar que el tema del bienestar animal en las granjas industriales ha penetrado como uno de los debates más importantes entre ganaderos, empresarios y aquellos que se hacen llamar “protectores de los animales” (nótese las comillas). Los ganaderos que por estos días defienden la necesidad de preocuparse por el bienestar de los animales, aluden que, por un lado, la calidad del producto es más saludable y natural (por ejemplo, menor cantidad de fármacos y hormonas en la alimentación) y que por otro, existe un número creciente de personas que se “preocupan” por el sufrimiento de los animales, y por tanto, los productos provenientes de una crianza más “humanitaria” tendrán un número mayor de consumidores.

Pero, ¿qué tan perfectas son estas granjas? Tomemos las propias palabras de expertos en el área de las granjas ecológicas.

El proyecto Europeo SAFO (1) (Salud Animal y Seguridad Alimentaria Sostenible en la Producción Ecológica) ha sido el de mejorar la salud animal y la seguridad alimentaria en los sistemas de producción ganaderos ecológicos en los países miembros y pre-admirados de la Unión Europea. El quinto taller de la SAFO, celebrado el 1 de junio de 2006, en Odense, Dinamarca; estuvo compuesto por ganaderos ecológicos, funcionarios, representantes de las certificadoras locales, asesores, veterinarios, e investigadores; algunas conclusiones fueron las que siguen:

- La aplicación de las normas ecológicas a nivel de la granja no siempre alcanzan los altos ideales de los principios ecológicos. Esto ocurre tanto en los países con una larga historia en la ganadería ecológica, como en aquéllos que han iniciado este camino más recientemente.
- Respecto a la calidad de los alimentos, SAFO ha diferenciado el concepto de "calidad del proceso" (es decir los aspectos de calidad relacionados al método de producción) y "calidad del producto" (es decir la calidad intrínseca del propio producto). Aunque la producción ecológica normalmente siempre tiene una calidad del proceso alta, algunos de estos aspectos (por ejemplo la crianza al aire libre de las aves) pueden tener un impacto negativo en el seguridad/calidad del producto (por ejemplo debido a la exposición ambiental de las aves, aumenta la contaminación medioambiental o de los patógenos a estas).
- Para superar estas deficiencias, los granjeros ecológicos necesitan tomarse fuertemente de los valores ecológicos y esforzarse por lograr una armonía entre las metas inmediatas de viabilidad financiera y los principios ecológicos de la producción.

El primer punto es una importante muestra de que no es posible una ganadería absolutamente ecológica.

En el segundo se ve que incluso la calidad de estos productos no está 100% salvaguardada. Queda claro que ni las granjas libres entregan toda la seguridad puritana de la que se jactan. Sólo es cosa de visitar el segmento de nutrición de nuestra página y observar los peligros para la salud que implica el consumo de cadáveres (2).

Por último, en el tercer punto se demuestra que el dinero sigue siendo el pilar fundamental para los productores al igual que en las granjas industriales. Estas granjas existen para ganar dinero, con una cara más bonita quizás, pero no para cambiar de raíz la situación de los animales de ganadería.

Finalmente hemos llegado a la pregunta que nos interesa profundizar: ¿es éticamente correcto consumir carne, huevo o leche procedente de una granja libre, incluso, si ésta fuese la más idílica y humanitaria de las *free range* existentes?

Pues bien, si le preguntamos esto a una persona que no tenga ningún interés en el sufrimiento ajeno ni en la esclavización de los demás, por ejemplo un racista o sexista, probablemente su respuesta sea que sí lo es, ya que para tales mentalidades la noción de derechos humanos es prácticamente absurda. Ahora bien, suponemos que la mayoría de las personas pertenecientes a esta sociedad contemporánea, entre las cuales se podría encontrar usted, no se adscriben al racismo ni al sexismo. La verdad es que la pregunta que hemos formulado esta especialmente dedicada a este último grupo. En efecto, si usted no comparte la discriminación sexista ni racista y además considera que los animales, tanto humanos como no humanos, poseen derechos inherentes a su existencia, como por ejemplo a no sufrir, entonces la respuesta a la pregunta es clara: no.

Si usted piensa que esta respuesta es exagerada o irracional, puede ser porque aún no ha comprendido perfectamente el argumento fundamental en que se basa nuestro pensamiento de respeto y empatía hacia las demás especies animales.

Del tema que nos atañe, las granjas libres, podemos desprender la idea fundamental por la que abogamos. **Esta idea se basa en la teoría de dejar de concebir a los demás animales como una propiedad de los humanos y en la praxis de abolir por completo todas las prácticas que sí lo hagan.** A nuestro juicio, esta es una sencilla y honesta manera de definir el concepto de “Derechos Animales”.

Por más humanitarias que sean las *free range*, éstas siguen concibiendo a los animales como una “propiedad” que brinda beneficios económicos a sus propietarios. Es más, esta actitud es completamente voluntaria y conciente por parte del productor y no obedece a un accidente o necesidad de supervivencia. El dueño de una empresa, micro empresa o una tienda artesanal que vende miel o leche sin aparente maltrato, esclaviza física e institucionalmente a los animales con los que usufructúa. En efecto, el propietario sí puede elegir vivir de otras formas que no implique someter a los animales no humanos. Es fundamental para esto una ética y moralidad completamente distinta a las convencionales. Necesitamos una evolución cultural, donde se enseñe más a cosechar vegetales que a someter animales.

Consumir productos procedentes de granjas libres es éticamente reprochable porque quién compra tal producto es responsable de perpetuar un mercado inherentemente esclavizante y que no propugna por una real praxis de los Derechos Animales.

Seamos claros, las vacas dan leche para sus crías, no para los humanos; y esto ya lo dejamos bien claro en uno de nuestros textos **(3)**. Muchas personas creen que uno les hace un favor a las vacas al extraerles la leche, ya que si no lo hiciésemos las ubres de éstas se inflamarían y causarían graves problemas y dolores para ellas. Sin embargo, esto no es más que un inocente mito. Si el mito fuese cierto, entonces la mayoría de las mujeres, ballenas, gatas, perras o cualquier mamífera presentaría el mismo problema, lo cuál esta lejos de suceder. Lo que ocurre y probablemente ignora la gente, es que las vacas que sufren estos problemas son vacas a las cuales les han quitado sus terneros recién nacidos de sus lados o bien le permiten mamar leche con una frecuencia deficiente en comparación a una normal y natural.

“Existen cada vez más elementos para afirmar que el vaciamiento ineficaz de la leche, como resultado de una mala técnica de lactancia, es una causa subyacente importante de

mastitis”. (Departamento de Salud y desarrollo del Niño y del Adolescente; Organización Mundial de la Salud).

Enfrentemos la verdad, si se toma leche entonces se le esta robando el alimento al ternero que lo necesitaba y se esta causando sufrimiento para la vaca que la produce.

En el caso de las gallinas ponedoras la situación es similar, concebir a la gallina como una herramienta, como una “propiedad” que *me* pertenece, que *me* brinda dinero o satisface los caprichos de *mi* paladar. Bastante egoísta ¿no?

Como bien decía el texto de la COK “*vivir en condiciones de confinamiento es mejor que vivir en condiciones de un mayor confinamiento*”, pero bueno, sigue siendo confinamiento, sigue siendo esclavización.

Hablar de “granjas libres” equivale a hablar de “cárceles libres”, o sea, una verdadera tontería lógica. No queremos más eufemismos para denominar lo que sigue siendo intrínsecamente autoritario. No queremos una ganadería más humanitaria con jaulas más grandes, **queremos que no exista la ganadería.**

Que quede claro, en la libertad y sólo ahí se encuentra el bienestar de los animales. ¿Qué esperas para dejar de comerlos?

“La especie humana no ha vivido ni vive separada de las demás, sino con las demás, para asegurar su supervivencia le ha hecho falta someter, controlar, manipular a esas otras especies; le ha hecho falta esclavizarlas. (...)

Todo acto de autoritarismo es un acto de cobardía. Toda dominación es un delito, que la sociedad humana transforma en derecho de toda una especie. La sociedad humana dispone de la vida animal a su antojo no porque puede moralmente, sino porque puede autoritariamente. (...)

Se ha creado una economía cruel y despiadada pero no es la era industrial la que ha insensibilizado al hombre, él insensibiliza todo lo que crea porque su intención es sobrevivir a cualquier precio, y con esta actitud es imposible crear un equilibrio. (...)

No se utiliza nada más que lo que se posee, y los animales, como todos los demás seres vivos, sólo pertenecen a la vida. (...)

Liberar a los animales significa prescindir de ellos, renunciar a ellos.”

(George Roos en su libro “El Mono Degenerado”)

Referencias:

- (1) Ver <http://www.safonetnetwork.org>
- (2) Ver <http://www.eligeveganismo.com/consumo.html>
- (3) Ver <http://www.eligeveganismo.com/lacteos.html>